

CAP. IV. Que el Governador Pedro de Valdivia, fue descubriendo las Provincias de Chile, i la sollicitud que puso en beneficiar las Minas de Oro.



Pedro de Valdivia sale en Chile a descubrir el Rio de Cauten.

Població de la Ciudad, llama da la Imperial.

Valdivia levanta tres Casas fuertes en Arauco, Puren, i Tuca pel.

ON la relacion que tuvo el Governador Valdivia, de Geronimo de Alderete, i por las demas, que de Gente de la Tierra tenia, habiendo guarnecido bien el Fuerte de la Concepcion, partiò en el principio de este Año por los Llanos, que llaman de Ongol, con la Gente que tenia, i fue descubriendo, i en algunas partes tuvo encuentros con los Indios, que asperamente llevaban, ver en su Tierra Gente tan estraña, i intentaban el defenderla, i escusar la feruidumbre, poniendo el pecho a la resistencia, por lo qual, convenia à los Castellanos mostrar animo, i valor de veras; i habiendo, con estas dificultades, legado al Rio de Cauten, viò maiores Poblaciones, i asentò su Exercito, con los Indios Amigos, que llevaba de los Valles de Santiago, i la Serena, en la parte adonde fundò la Ciudad Imperial: i habiendo determinado de poblarla, como lo hiço, levantò vn Fuerte, por que aquella Nacion de Indios fiera, i belicosa, así lo requeria: i para que de mejor gana se defendiesen los Castellanos, luego repartiò la Tierra, i pasando mas adelante, llegó à las Poblaciones del Valle de Mariquina, adonde hiço alto, porque le llegó vna nueva, que Francisco de Villagrà le llevaba del Perú ciento i ochenta Soldados de socorro, despues de haver caminado, descubriendo diversas Provincias, muy pobladas, hasta que llegó à la gran Cordillera nevada, que divide las Provincias de Chile, de las demas, que havia descubierta, i pasó esta Cordillera, adonde, por los grandes sitios, perdió muchos Indios: i llegó à la Ciudad de Santiago, tuvo orden del Governador Valdivia, que le llevase la Gente mas escusada, i bien armada, que pudiese; i que la demas se quedase alli. Francisco de Villagrà caminò, por lo que Valdivia tenia descubierta, hasta el Valle de Mariquina, con ochenta Soldados, adon-

de hallò al Governador, el qual, con toda la Gente, pasó adelante, i llegó al Rio, que hace gran Puerto de Mar, que llaman de Valdivia, i alli poblò aquella Ciudad, dandole su nombre, i levantò Fuerte, señaló Vecinos, i los repartiò la Tierra. Y desde este sitio, embió à descubrir adelante, hasta el Lago, que llaman de Valdivia, i oida la relacion de lo que se havia descubierta, embió à Geronimo de Alderete, para que descubriese àcia la gran Cordillera Nevada: i habiendo embiado al Governador relacion de lo que havia descubierta, poblò la Ciudad Rica à las faldas de la gran Cordillera Nevada, i levantò vn Fuerte, adonde dexò Presidio, i se señalaron Vecinos, i encomendaron los Indios, aunque algun tiempo despues, por no ser el sitio comodo, à instancia de los Vecinos, el Governador mudò el Asiento, i le puso sobre vn gran Lago.

Y porque no son las cosas de Chile, de que se va tratando, para dividir en muchas partes, aunque sea exceder de la orden, que siempre se ha tenido en el discurso de esta Historia, se pondrà toda en este lugar, hasta la muerte del Governador Pedro de Valdivia, i llegada de Don Garcia de Mendoza. Hecho lo que se ha dicho, el Governador bolvió de la Ciudad de Valdivia, à la Imperial, i atravesò por la parte de Puren, i Provincias de Tucapel, i Arauco, dandole obediencia todos los Indios de sus Valles, i Comarcas, i para maior seguridad de lo que tocaba à Arauco, Puren, i Tucapel, mandò levantar tres Casas fuertes, en distancia de ocho leguas, la vna, de la otra, en los sitios, que parecieron mas comodios, para que la vna, à la otra, se pudiesen dar mano; porque conociò, que con aquella Gente belicosa, no convenia tener descuido, i con los Fuertes juzgaba, que podia tener à los Indios en freno, i à sus Soldados seguros, porque era Hombre de gran ingenio, i de larga experiencia, i esto tambien le daba alguna confianza, i señaló para si, por Reparimiento, lo de Arauco, i Tucapel, hasta Puren, excepto algunas Encomiendas, que diò à Vecinos en aquella Comarca. Llegò en esta ocasion el Governador, à la Ciudad de la Concepcion, i luego pasó à la de Santiago, de donde despachò, con dineros del Rei, i fijos, à Geronimo de Alderete, à Castilla, con relacion de lo que havia hecho, i avisandole las grandezas, i riqueças de aquel

Fundació de la Ciudad de Valdivia.

Població de la Ciudad Rica.

Puren, Arauco, i Tucapel, obedecè à Valdivia.

Valdivia levanta tres Casas fuertes en Arauco, Puren, i Tuca pel.

Vis Imperatoris casti non in corporis re hore, sed in vi consilij. & ingenij. ac mentis acuitate. Sect. 9. Hila.

Rei.

Valdivia embia al Capitan Francisco de Villacoja.

Francisco de Aguirre, por orden de Valdivia, puebla en los Diaguitas.

Valdivia no tuvo buen consejo en haber certantado Poblaciones en Chile.

Reino, poniendo al Rei en consideracion, la mucha cuenta, que de èl era justo que hiciese; i luego le llegó vn tocorro de Gente, que le embio Don Antonio de Mendoza, Visorrei del Perú, con Don Martin de Avendaño, que le llevó por Tierra, i metió en el Reino trecientos i cincuenta Caballos, i Yeguas, i llegó à la Ciudad de Santiago, à tiempo, que Pedro de Valdivia estaba en ella, de donde, con razonable numero de Gente, despachò al Capitan Francisco de Aguirre, con la qual pasó la gran Cordillera, i poblò en los Diaguitas, i Juris. Y el Governador, con la Gente que tenia, i la que havia llevado Don Martin de Avendaño, i otros Casados, que con sus Mugeres fueron por Mar del Perú, partiò de la Ciudad de Santiago à reforçar, i ampliar las Poblaciones, que poco antes havia hecho, porque se hallaban en gran necesidad, i peligro, porque Pedro de Valdivia, con menor consejo del que debiera Capitan de tanta experiencia, i buen juicio, abraçò mas, è hizo mas Poblaciones de las que conviniere, segun los pocos Soldados, que tenia en Provincias, que hervian de Gente, la mas guerrera, i bien armada, de quantas Naciones se han descubierta en el Perú, sin vivir con sujecion de Señores, como los de Mexico, i el Perú, sino por parcialidades, reconociendo à los Parientes maiores, i mas valientes.

CAP. V. Que va continuando las cosas sucedidas en el Reino de Chile.



LEGADO Pedro de Valdivia à la Ciudad de la Concepcion, mandò (con demasiada codicia, que es el fundamento, por la maior parte, de perdicion) que se buscasen Minas de Oro, i como la Tierra las tiene, descubrieron muchas, i ricas en la parte que llaman Ongol, adonde poblò otra Ciudad, que llamó los Confines, que se despoblò despues; i pasó tres leguas del sitio que tenia, adonde aora està, i tambien se descubrieron Minas ricas, quatro leguas de la Ciudad de la Concepcion, en la parte que llaman Quilacoja. Esta riqueza levantò el animo à Pedro de Valdivia, para emprender maiores cosas, i en aquel Invier-

no, que era del Año de 1552. despachò al Capitan Francisco de Villacoja, al qual tenia puesto en el Estado de Arauco, i Tucapel, para que con dos Navios, fuese à descubrir el Estrecho de Magallanes, i le proveiò bien de Gente, i Balimentos, con orden de llevarle raçon de la demarcacion del viage, i navegacion, con designio de juntar mucho Oro, i venir el Año siguiente en Perona, por el Estrecho, à Castilla, à pretender, que el Rei le confirmase el Gobierno, i honrase con los Titulos, i Mercedes, que solia dàr à los que tan bien le servian en tales empresas. Y para poner en efecto estas pretensiones, salidos los Navios al Descubrimiento del Estrecho, mandò, que se echase à las Minas de Oro, en la parte sudodicha, de Quilacoja, mucho numero de Gente, para que con mas brevedad, se sacase la maior cantidad de Oro, que se pudiese.

Los Naturales, habiendo bien reconocido, i considerado las fuerzas de los Castellanos, i todas sus cosas, i costumbres, todo lo qual (como cosa por ellos nunca vista) les havia caulado gran admiracion, i espanto, juzgandolas con el tiempo, i experiencia, por cosas humanas, i sujetas à la fortuna; i habiendolo considerado todo, como lo pueden hacer Enemigos domesticos, comenzaron à tratar entre ellos de sacudirse aquel yugo de feruidumbre, pareciendoles, que así por la confianza, con que los Castellanos vivian, i descuido, como por el poco numero que eran, podrian salir con ello: i habiendo pasado, entre ellos, muchas platicas secretas, no por lo que tocaba à desconformidad (que no la havia) sino por el modo, como se havia de executar; cosa, por todos infinitamente deseada: i siendo de acuerdo, en todo lo que convenia, dieron principio à su deseo, con ir sobre la Casa fuerte de Puren, porque como eran tantos, vnos seguian la Guerra, i otros, fingidamente daban à entender, que querian continuar la Paz; i todo para tener tiempo de acomodar las cosas, para conseguir su designio, porque tambien reprehendieron luego la otra Casa fuerte de Tucapel, i el Capitan, que estava en guarda de ella, que se decia Martin de Eriçar, habiendo peleado valerosamente, i desbaratado la multitud de los Indios, con los pocos Soldados que tenia, i avisado muchas veces al Governador, para que les socorriese, i èl se hallaba en estrema necesidad, vis-

Valdivia embia al Capitan Francisco de Villacoja à descubrir el Estrecho de Magallanes.

Los Indios de Chile determinan de acometer la Casa fuerte de Puren.

to queuo acudia el focorro, porque la Gente no pereciese, se determino de desamparar la Casa fuerte, i caminando de Noche, con aviso, i diligencia, se retirò à juntarle con los que estaban en la Casa fuerte de Puren, pareciendo, que era menos mal perder vn Fuerte, que entrambos Pedro de Valdivia, tarde embió à Diego Maldonado, con seis Soldados, para que entrase en la Casa de Tucapel, porque la hallò quemada, i peleando los Indios con él, mataron tres Soldados, i escapandose con los otros, llegó à la Casa de Arauco, desde donde aviso al Governador del suceso, i rebelion de los Indios.

Pedro de Valdivia, con maior promptitud de la que debiera, salió de la Ciudad de la Concepcion, i llegó al sitio, adonde labraban las Minas del Oro, i adonde havia Castellanos, no Soldados, sino Mineros, i mas de veinte mil Indios en la labor, i servicio de las Minas, i allí mandò hacer vn Fuerte, de vna paliçada gruesa, con su Foso, i ordenò, que dentro se metiesen, i asegurasen los Castellanos, i que no cesase la labor del Oro: i acabado esto, en pocos Dias, pasó el gran Rio de Biobio, por la parte de Talcamavida, i con la Gente que llevaba, se metio en la Casa fuerte de Arauco, haviendo recogido, de camino, algunos pocos Castellanos. Diego Maldonado le informò bien de lo que havia visto, i le persuadiò, que hiciese alto en aquel sitio, i llamase toda la Gente que pudiese de todo el Reino, para que toda vnida, hiciese entrada en la Provincia de Tucapel, porque la recuperacion de aquello, era el total remedio de todo.

Pedro de Valdivia, juzgando, que aquel remedio consistia mas en la brevedad, i que antes era dañoso el detenerle, no aceptò el consejo, partiendose luego de la Casa de Arauco, con cincuenta i tres Soldados, i Criados suyos, bien à Caballo, i caminò la buelta de Tucapel, dexando escrito à todos los Pueblos del Reino, que le acudiesen, con toda la Gente que pudiesen, i ordenò, que de la Casa de Puren, adonde havia quarenta Soldados, saliesen eatorce, para juntarse con él en la Casa derribada de Tucapel. Otro Dia, haviendo él llegado à la parte, que llaman Coton, i haviendo embiado adelante, por Corredor, al Capitan Diego Doro, con diez Soldados, los Indios le mataron, con todos ellos, i con hallar señales de Bragos de Hombres, colgados en los Arboles, i otros tales, lo qual pudiera mover à Valdivia,

para bolverse à juntar fuerças maiores, no quiso, sino pasar adelante.

CAP. VI. De la muerte del Governador Pedro de Valdivia, i arrogancia, que causò en los Indios de Chile.



LEGANDO, pues, por vn sitio llano, à vista de la Casa de Tucapel, le salieron al encuentro muchos Esquadrones de Picas, i pelearon con él, i el con ellos, gran parte del Dia, i le desbarataron, i mataron la maior parte de su Gente, i él, con eatorce Soldados heridos, se volvió retirando, hasta cerca de Cotòn, porque el trance fue de manera, que convenia menear las Manos, i hacer cada vno cosas, mas que ordinarias, i la presencia del Capitan, les obligaba à mostrar valentia de verdaderos Castellanos. Llegado, con esta retirada, al paso del Rio, que llaman de Levo, hallò mucho numero de Indios Piqueros, i Flecheros, los quales (aunque el Governador, i los eatorce, hicieron cosas maravillosas) finalmente le mataron, con todos los Castellanos, è Indios de servicio, que llevaba, sin que escapase, sino vn Muchachito, Indio Christiano, llamado Andrés, que servia al Governador en su Camara, Natural del Valle de Chile, el qual llegó à la Casa de Arauco, i contó el suceso al Capitan Maldonado, que diò à Valdivia tan saludable consejo, i havia quedado allí, con quinze Soldados, curandose de heridas, que en su retirada havia recibido, i la misma relacion de lo sucedido, le dieron los Caciques de Arauco, estando muy firmes en la paz, i obediencia.

El Capitan Diego Maldonado, vista la desgracia, i suceso del Governador, acordò de desamparar la Casa de Arauco, i recogerse à la Ciudad de la Concepcion, i despues los Caciques le hicieron llevar quanta ropa, i otras cosas, que los Castellanos dexaron allí: los Soldados, que el Governador havia mandado, que saliesen de la Casa de Puren, i se fuesen à juntar con él, ordenò, que los llevase à su cargo el Capitan Juan Gomez de Almagro, el qual, no siendo pun-

Maldonado, con seis Soldados, para que entrase en la Casa de Tucapel, porque la hallò quemada, i peleando los Indios con él, mataron tres Soldados, i escapandose con los otros, llegó à la Casa de Arauco.

Valdivia llega à la Casa fuerte de Arauco.

Valdivia va à Tucapel, con poca Gente.

Valdivia, con temeridad, pasa adelante.

puntual en la partida; dilatola vn Dia, y como à los Indios havia maserto al Governador, salieron al encuentro Juan Gomez de Almagro, que peleò valientemente todo vn Dia con ellos, i retirandose à la Casa Fuerte de Puren, murieron los siete, i los otros llegaron muy heridos, haviendo caminado toda la Noche, i el Dia siguiente, de comun acuerdo desampararon la Casa, i se recogieron à la Ciudad Imperial, i de esta manera acabò Pedro de Valdivia, hombre noble, natural de Villanueva de la Serena, en Estremadura, famoso Soldado, no haviendo mostrado en el caso de su muerte la mucha prudencia, i recato, con que siempre se havia gobernado en las cosas de la Guerra: pero él se perdió, porque dificultosamente los que en todo son bien afortunados, se recatan, como los que tienen adversidades, i aqui ganaron mucho los Indios, porque conocieron la forma de pelear de los Castellanos, i se aprovechaban de ella, i de sus Armas, que recogieron, i guardaron, estimudolas para su provecho.

En la fagon que sucedió esta muerte de Pedro de Valdivia, i que se despoblaron las tres Casas Fuertes, Francisco de Villagrà, que era su Teniente General, persona que dignamente le podia suceder en el cargo, por el valor, i por la experiencia, se hallaba en la parte de la Ciudad de Valdivia, teniendo aviso del suceso, partiò con treinta Soldados, que tenia consigo, i fue recogiendo algunos otros de las Ciudades de Valdivia, i de la Rica, de la Imperial, i de los Confines, i se entrò en la Ciudad de la Concepcion, i con otra que llegó de la Ciudad de Santiago, hacia llamamiento de la demàs, que se podia juntar, para ir al castigo de la muerte del Governador, i pacificar lo rebelado. Recogida la Gente que pudo, dexando de Presidio ochenta Castellanos en la Concepcion, partiò la buelta de Arauco con ciento i sesenta Soldados escogidos, i bien armados, con seis Pieças de Artilleria, de las que allí vsaban, poco maiores que Verfos, i pasado el Rio de Biobio, i llegado à vista de Arauco, en vna punta donde bate la Mar, que se llama la Raqueta. El Maeste de Campo Reinoso, que iba de Vanguardia, diò en muchos Esquadrones de Indios, i peleò con ellos, hasta que llegó el Capitan Francisco de Villagrà con el cuerpo de la Gente, è Indios amigos, que llevaba en su ayuda, se començò la Batalla, que durò gran

parte del Dia, dudosa por ambas partes; i haviendo los Indios derribado al Capitan Villagrà, i muerto el Caballo (aunque herido) con el favor de algunos buenos Soldados, tomò otro, i como à persona que iba señalada por el Guion, que llevaba junto à sí, la multitud de los Indios levantò vn furioso alarido, i cerandose con las Picas en vn tropel, ganaron la Plaça, i Sitio, adonde se peleaba, i llevaron à los Castellanos por vna ladera abaxo, adonde bate la Mar.

CAP. VII. De una retirada, que el Capitan Francisco de Villagrà hizo à la Ciudad de Santiago, i la diferencia que sucedió entre él, i el Capitan Francisco de Aguirre, sobre el Gobierno del Reino de Chile.

OMPELIDO el Capitan Villagrà de tan gran fuerza, se fue retirando con su Gente, dexando muertos siete, è ocho Soldados, i con la ocasion de la retirada, los Indios siquearon el Bagege, i quando pensò, que el fisco los divertirìa para hacer mas à su salvo la retirada, nuevos Esquadrones le salieron à atajar por arriba, teniendo hecha paliçada en lo alto de la cuesta de Llavenan, i dando animo à los Soldados con palabras, i con el exemplo de su persona, para que en aquel peligro no mostrasen flaqueça, i venciesen aquella dificultad, valerosamente rompiò, i pasó la paliçada, i en la baxada se fueron siempre cargando, i apretando mucho, i siguiendo tres Leguas hasta el Rio de Biobio, en cuja distancia le mataron noventa i seis hombres, i siendo cosa milagrosa, que sesenta i quatro se huviesen defendido de tantos enemigos, entrò con ellos en la Ciudad de la Concepcion, la qual higo luego despoblar, embiando por la Mar en dos Navios, i Barcos, los que estaban mas heridos, i las mugeres, i gente menuda, i con la otra se retirò à la Ciudad de Santiago; i porque havia poca gente para sustentar las Ciudades nuevamente fundadas, se despoblaron la Rica, i la de los Confines, i la gente de ellas entrò en la Imperial, tierra fertile, i de mucho numero de naturales, en cuja defen-

sa se empleò el Capitan Villagrà de tan gran fuerza, se fue retirando con su Gente, dexando muertos siete, è ocho Soldados, i con la ocasion de la retirada, los Indios siquearon el Bagege, i quando pensò, que el fisco los divertirìa para hacer mas à su salvo la retirada, nuevos Esquadrones le salieron à atajar por arriba, teniendo hecha paliçada en lo alto de la cuesta de Llavenan, i dando animo à los Soldados con palabras, i con el exemplo de su persona, para que en aquel peligro no mostrasen flaqueça, i venciesen aquella dificultad, valerosamente rompiò, i pasó la paliçada, i en la baxada se fueron siempre cargando, i apretando mucho, i siguiendo tres Leguas hasta el Rio de Biobio, en cuja distancia le mataron noventa i seis hombres, i siendo cosa milagrosa, que sesenta i quatro se huviesen defendido de tantos enemigos, entrò con ellos en la Ciudad de la Concepcion, la qual higo luego despoblar, embiando por la Mar en dos Navios, i Barcos, los que estaban mas heridos, i las mugeres, i gente menuda, i con la otra se retirò à la Ciudad de Santiago; i porque havia poca gente para sustentar las Ciudades nuevamente fundadas, se despoblaron la Rica, i la de los Confines, i la gente de ellas entrò en la Imperial, tierra fertile, i de mucho numero de naturales, en cuja defen-



sa se empleò el Capitan Villagrà de tan gran fuerza, se fue retirando con su Gente, dexando muertos siete, è ocho Soldados, i con la ocasion de la retirada, los Indios siquearon el Bagege, i quando pensò, que el fisco los divertirìa para hacer mas à su salvo la retirada, nuevos Esquadrones le salieron à atajar por arriba, teniendo hecha paliçada en lo alto de la cuesta de Llavenan, i dando animo à los Soldados con palabras, i con el exemplo de su persona, para que en aquel peligro no mostrasen flaqueça, i venciesen aquella dificultad, valerosamente rompiò, i pasó la paliçada, i en la baxada se fueron siempre cargando, i apretando mucho, i siguiendo tres Leguas hasta el Rio de Biobio, en cuja distancia le mataron noventa i seis hombres, i siendo cosa milagrosa, que sesenta i quatro se huviesen defendido de tantos enemigos, entrò con ellos en la Ciudad de la Concepcion, la qual higo luego despoblar, embiando por la Mar en dos Navios, i Barcos, los que estaban mas heridos, i las mugeres, i gente menuda, i con la otra se retirò à la Ciudad de Santiago; i porque havia poca gente para sustentar las Ciudades nuevamente fundadas, se despoblaron la Rica, i la de los Confines, i la gente de ellas entrò en la Imperial, tierra fertile, i de mucho numero de naturales, en cuja defen-

Juan Gomez de Almagro, que peleò valientemente todo vn Dia con ellos, i retirandose à la Casa Fuerte de Puren, murieron los siete, i los otros llegaron muy heridos, haviendo caminado toda la Noche, i el Dia siguiente, de comun acuerdo desampararon la Casa, i se recogieron à la Ciudad Imperial, i de esta manera acabò Pedro de Valdivia, hombre noble, natural de Villanueva de la Serena, en Estremadura, famoso Soldado, no haviendo mostrado en el caso de su muerte la mucha prudencia, i recato, con que siempre se havia gobernado en las cosas de la Guerra: pero él se perdió, porque dificultosamente los que en todo son bien afortunados, se recatan, como los que tienen adversidades, i aqui ganaron mucho los Indios, porque conocieron la forma de pelear de los Castellanos, i se aprovechaban de ella, i de sus Armas, que recogieron, i guardaron, estimudolas para su provecho.

Los Indios de Chile mataron al Governador Valdivia.

Francisco de Villagrà entra en la Ciudad de la Concepcion, i llama gente.

Francisco de Villagrà sale al castigo de los Rebeldes.

estaba el mismo Villagrà, el qual con buena fortuna, acompañada de maravilloso valor, en varios sucesos, i acometimientos, que le hicieron los Indios, sustentó la Ciudad Imperial, i Valdivia, que habiendosele rebelado todos los Indios de sus Terminos, salvo los mas cercanos à la Ciudad, i los rebelados hacia la Guerra con juicio, i conforme à raçon, no pareciendo en ello Barbaros, porque levantaron Fuertes, de los quales salían à correr, i destruir los asentos, i estancias de los Castellanos. Y Villagrà en diversas veces los desbarató, peleando con ellos, así en corredurias, como en los Fuertes que tenían, i se los ganó, matando mucha cantidad de Indios, porque se halló con 160 hombres valientes, bien armados, i con buenos Caballos, que pasadas tantas desgracias, fue cosa notable el defenderse, i hacer hechos valerosos, por estár la Ciudad rodeada de tan grandes poblaciones.

Llegado el General Francisco de Villagrà con su Gente, escapada de la rota de la Concepcion à la Ciudad de Santiago, halló, que con ocasion de vn Testamento, que pareció del Governador Pedro de Valdivia, en el qual dexaba nombrado por Governador à Geronimo de Alderete, que havia ido à Castilla, por la comision que tenia del Licenciado Gasca, de señalar Governador, en caso de muerte, hasta que el Rei, ò la Real Audiencia de los Reies proveyesen; i que para en caso que el dicho Geronimo de Alderete no acetase, por ciertas condiciones, con que le nombraba, señalaba al Capitan Francisco de Aguirre; i habiendole avisado de ello sus Amigos, que se hallaba de la otra parte de la gran Cordillera, en la Provincia de los Iruyès, vista la clausula del Testamento, se partió, i fue à Chile con setenta Soldados; i llegado à la Ciudad de la Serena, se hizo recibir por Governador; i como Francisco de Villagrà era Teniente General del Governador Pedro de Valdivia, i después de muerto, los Cabildos de las Ciudades le nombraron en el propio Lugar, i Titulo, i le recibieron por General, i Justicia Maior, i habiendo antes de esto despachado al Rei Francisco de Villagrà, con el aviso, i estado de las cosas del Reino, se sustentó con el nombramiento: entre él, i Francisco de Aguirre hubo diferencias sobre el Gobierno; por lo qual saltó poco que no llegasen à rompimiento. Finalmente se concertaron, en que juntamente con la Ciudad de Santiago despa-

Los Indios de Chile no hacen la Guerra como Barbaros.

Francisco de Aguirre pretendió ser Governador de Chile.

Francisco de Villagrà desconfiaba de Villagrà viéndose la Tierra, i à la Guerra, que se havia de hacer à los Castellanos.

CAP. VIII. Que continúa la Guerra con los Indios de Chile, i de una Victoria, que contra ellos tuvo Francisco de Villagrà, con la muerte del Capitan Lautaro.



Os Vecinos de la Concepcion, con setenta Soldados, que levantaron, llevando por Cabos à los Alcaldes que eligieron, que eran los Capitanes

Juan de Alvarado, i Francisco de Castañeda, partieron de Santiago, i llegaron al sitio de su Ciudad, i con mucha brevedad se fortificaron. Los Indios de las Comarcas, que en ninguna manera los querian ver allí, no tardaron en aprehenderse, i concertarse, i fueron sobre ellos, llevando por su General à Lautaro, hombre feroz, i constante en sus Empresas, porque no oibitante que diversas veces fue vencido de los Castellanos, i que perdió mucha Gente, tanto por sí, que ganó el Fuerte à los Castellanos, i les mató veinte i dos hombres, la maior parte vecinos. Encomendados, que vendieron bien sus vidas, i los demas (dexando derramada mucha sangre de Indios, habiendo hecho haciñas extraordinarias, i generosas) se retiraron à la Ciudad de Santiago, cuerda, i valerosamente. Irritados los Indios con el acometimiento de haver los Castellanos intentado de poblar à la Concepcion, i con la multitud de Gente que les havian muerto, determinó Lautaro de no dexar el negocio sin vengança, i con nuevo Exercito entró en los terminos de la Ciudad de Santiago, corriendolos, i haciendo daño en lo que estaba de paz, i retirandose, hizo alto en el Rio de Ytata, para renovar después la Guerra.

Lautaro, Capitan Indio, entra en los terminos de la Ciudad de Santiago.

La Real Audiencia, conociendo quan mejor fuera favorecer à Francisco de Villagrà, para que continuara las Victorias que havia tenido en las Ciudades Imperial, i de Valdivia, proveyó al dicho Francisco de Villagrà, por Corregidor, i Justicia Maior de todo el Reino de Chile, entretanto que llegaba el Capitan Geronimo de Alderete, à quien el Rei (por el aviso que tuvo de

chafen al Audiencia de los Reies, i pareciendo, que la dilacion que havia de haver hasta que llegase la resolucion de la Audiencia, seria muy perjudicial, i las Ciudades Imperial, i Valdivia, que solamente havian quedado en pie, corrían mucho riesgo de perderse, Francisco de Villagrà determinó de focorrerlas, i abrigrarlas con mas Gente.

Para este focorro tomó Francisco de Villagrà hasta setenta mil pesos de Oro, que tenia la Caja Real, i juntó ciento i cincuenta Soldados en la Ciudad de Santiago, i pasando por Provincias Rebeldes, fuera de las de Arauco, i Tucapel, por el camino que llaman de los Llanos, venciendo grandes dificultades, i peleando valerosamente con los Naturales, los quales armados con las Armas Castellanas, vsaban de ellas como si les fueran propias, i de la Polvora, como si siempre la huvieran acostumbrado; llegó à la Ciudad Imperial, i conquistó todos sus terminos, i embió Gente à la Ciudad de Valdivia, para que hiciese lo mismo; i pasado el Verano, bolyó con cien hombres sobre la Ciudad de Santiago, adonde halló vna Provision de la Real Audiencia de los Reies, por la qual mandaba à los dichos Francisco de Villagrà, i Francisco de Aguirre, que no vsasen de los cargos que tenían, sino que los depositasen, i que goversasen los Alcaldes Ordinarios de las Ciudades, cada vno en sus terminos. Francisco de Villagrà obedeciendo esta Provision (hecha de lexos, i con poca informacion de lo que aquel Reino havia menester) se estuvo sin cargo en la Ciudad de Santiago.

Francisco de Villagrà va à focorrer à las Ciudades de Valdivia, i la Imperial.

La Audiencia de los Reies quieta los cargos à Francisco de Villagrà, i à Francisco de Aguirre.

El Audiencia de los Reies buelve à restituír à Villagrà, i à Aguirre.

El Capitan Francisco de Aguirre no tomó esta resolucion con tanta paciencia, porque suplicó de la Provision para la misma Real Audiencia; la qual, à instancia de los Vecinos de la Ciudad de la Concepcion, los embió Provision, para que pudiesen hacer Gente, i bolver à poblar su Ciudad, i que fuesen ayudados con diez mil pesos de la Real Caja; i tambien esta fue Provision de Ministros que no entendian (quanto fuera raçon) las cosas de Chile; porque se dexaron llevar de los Vecinos, que deseaban mucho bolver à sus haciendas, i verter en sus casas, sin considerar los peligros à que se ponian.



la muerte del Governador Pedro de Valdivia) havia proveydo por Governador, i Adelantado del Reino de Chile, que iba con gran numero de Gente, para esforçar aquellas Conquistas.

Ordenó asimismo la Real Audiencia à Francisco de Villagrà, que en las Ciudades que estaban en pie, se hiciesen muchas sembreras para la sustentacion de la Gente, que havia de acudir à la Guerra, que se havia de hacer à los animados naturales. En recibiendo Francisco de Villagrà este Despacho, previno, quanto le pareció conveniente, para la conservacion de las Ciudades, i para la Guerra que se havia de hacer adelante; procurando, quanto le fue posible, tener en freno à los Enemigos soberbios, i arrogantes, por las pasadas Victorias, i subió à las Ciudades Imperial, Valdivia, i la Rica, que se havia buuelto à poblar; i dexando proveydo lo mismo, i la Gente con buen animo, se bolyó à la Ciudad de Santiago con cincuenta Soldados, que le acompañaban, i llegado al Rio de Maule, los Indios de aquella Comarca se le quezaron de los daños, que el valiente Lautaro los havia hecho, i que totalmente los tenia destruidos, i le avisaron, que estaba en los Pueblos de Mataquito, i Peteroa, alterando los Indios de Paz, i haciendo el daño posible en los terminos de Santiago, i que la Ciudad havia cecido à la mano al Capitan Juan Godínez, vecino à ella, con veinte i cinco Soldados, à hacer frente à Lautaro, en el entretanto que le embiaban mas Gente, para impedir el daño que hacia.

Francisco de Villagrà viéndose la Tierra, i à la Guerra, que se havia de hacer à los Castellanos.

Lautaro, Capitan Indio, altera la gente que está de Paz.

Francisco de Villagrà desconfiaba de Villagrà viéndose la Tierra, i à la Guerra, que se havia de hacer à los Castellanos.

Francisco de Villagrà, conociendo que el designio de Lautaro era apretar à Santiago, i poner aquella Ciudad en necesidad de depoblar à la Imperial, ò à Valdivia, por que de ella dependia su sustentacion; i que si le sucedia el ganarla, venian à quedar cerradas estas dos Ciudades. Embió à mandar à Juan Godínez, que le aguardase en los Pueblos de Tenos; i por descuidar à Lautaro, pasó descuidado del, mostrando de pasar de largo; pero la soberbia de Lautaro lo atribuyó à miedo, i en llegando Francisco de Villagrà à juntarle con Godínez (como era su deseo) resolvió por el camino vsado, que llaman de las Palmas, à dar sobre Lautaro, llevando buenas Guias, i procurando de tener fieles, i puntuales avisos de la manera que estaba Lautaro, i caminando de noche, i con la diligencia,

Lautaro juzga que el asustado de Villagrà es miedo.

i avifo conveniente à buen Capitan, lle- go antes de amanecer à ponerse sobre Lautaro, que andaba con vna Trompeta Castellana, mudando las Centinelas, i apeando la mitad de los setenta Soldados, que llevaba, acometio à Lautaro al romper del Alva, dando animosamente sobre el; i aunque por ambas partes se peleó reciamente, i los Indios hicieron fu deber, no pudiendo mas resistir al impetu Castellano, i la orden con que peleaban, quedaron vencidos, muriendo mas de seiscientos, i el mismo Lautaro, que gobernaba las cosas de la Guerra con prudencia, i juicio no de barbaro: quedaron heridos todos los Castellanos, para que fuese igual la gloria de tal Victoria, estimada por la necesidad en que estaba el Reino, i por el freno que puso al arrogancia de los Indios.

CAP. IX. Que se supo en Chile que iba por Governador Don Garcia de Mendoza, i que comienza una Descripcion del Reino de Chile.



SEGURÒ esta Victoria à todos los Indios de Paz de los terminos de las Ciudades, i diò animo à los que estaban en ellas, i Francisco de Villagra bolvió à la Ciudad de Santiago, i hallò avifo, de que el Adelantado Geronimo de Alderete havia muerto de enfermedad en la Isla de Taboga junto à Panamá, teniendo embarcada en la Mar del Sur la Gente que llevaba para aquellas Provincias, i que por esta muerte Don Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, que havia llegado al Perú por Viforrei de aquellos Reinos, havia proveido à Don Garcia de Mendoza su hijo por Capitan General, con docientos i cinquenta Soldados bien armados, sin otro numero de ellos, que iba por Tierra, i por Aflor el Oidor Hernando de Santillan, i que llevaba por su Maese de Campo al Capitan Juan Ramon. Llegado Don Garcia de Mendoza, con quien fue el famoso Poeta, i honrado Caballero Don Alonso de Ercilla, mandò prender al Capitan Francisco de Aguirre, en la Ciudad de la Serena, i embarcarlo en vn Navio para embiarle al Perú, i luego despachò al Maese de Campo Juan

Indios desbaratados, i Lautaro muerto.

Don Garcia de Mendoza, da prenda al Capitan Francisco de Aguirre.

Ramon à la Ciudad de Santiago, con quarenta Arcabuceros, para que prendiese à Francisco de Villagra que (como se ha dicho) tenia Titulo de Corregidor, i Justicia Maior, por la Real Audiencia, i le embió à la Ciudad de la Serena, i embarcado en el mismo Navio, adonde estaba el Capitan Francisco de Aguirre, le embiaron al Perú à la Ciudad de los Reies, en pago de lo bien que havia servido: pero esta prision de Francisco de Villagra fue para trofeo de sus Victorias, que fueron muy grandes, i todas muy à tiempo, i primero atajò el curso de ellas, la Real Audiencia, quando mandò, que gobernasen los Alcaldes, i agora la llegada de Don Garcia, el qual se porto en lo que hizo despues, como valiente Caballero, i gran Soldado, como lo diràn los Escritores que tratan de ello, i de no haverle dado al Capitan Francisco de Villagra, el debido premio de sus valerosos hechos, como es propio de Principes.

Para mejor inteligencia de este gran Reino de Chile, à que se ha tratado de lo que pasó, en su conquista, hasta que llegò Don Garcia de Mendoza, que es el fin de esta Historia, se dirà agora lo mas notable que se ofrece, en lo que resta de hablar del; i como atrás se dixo, desde el Rio de Biobio, hasta el Rio de Labapi hai quince Leguas, en cuyo medio se hace vna ensenada grande, adonde està la Provincia de Arauco, i aqui estaba la casa fuerte, desde donde se pacificaba toda la Tierra. Y en esta Provincia de Arauco son los postreros terminos de la Concepcion, en las Tierras que llaman Labapi, en treinta i siete grados i medio dentro de la ensenada de Arauco, al Oes Sudueste de la casa fuerte: la Mar entra con su creciente por el Rio arriba, i pueden subir Barcos, i hai mucho Pescado, i Sal de agua de la Mar, que repesada se quaxa con el Sol. Tiene de terminos la Ciudad de la Concepcion por la Costa de la Mar cinquenta Leguas desde el Rio de Maule, hasta Labapi. Desde la punta de Labapi, hasta el Rio de Lebo hai seis Leguas, va corriendo al Sur: Està el Rio de Lebo, en treinta i ocho grados escasos: en este Rio poblò Don Garcia de Mendoza la Ciudad de Cañete, que se despoblò por las Guerras. Desde el Rio de Lebo, hasta la Isla de Moche, hai seis Leguas, està al Oes Sudueste del Rio de Lebo, i la Isla en treinta i ocho grados i vn quinto, que son doce minutos mas de los treinta i ocho grados,

D. Garcia de Mendoza mandò prender à Francisco de Villagra.

Terminos de la Ciudad de la Concepcion.

Isla de Moche es de la Ciudad de la Mar.

es habitada, i en ella se reparan los Navios, quando tienen tiempo contrario.

En esta Isla tuvieron preso à vn Castellano mucho tiempo, i vnos Marineros se le hurtaron à los Indios, i despues se le pagaron, i bolviendo por alli el preso, les diò mas paga, i le rogaron, que los pidiese por Encomienda, porque holgarian de servir à hombre tan agradecido.

Esta Isla de Mocha està cinco Leguas dentro de la Mar, i desde la Mar, i desde el Rio de Lebo, hasta su parage va la Costa al Sur, i desde el, hasta la punta, ò cabo, hai 8. Leguas, va la Costa al Sudueste, i el cabo està en treinta i ocho grados i medio, toda es Tierra fertil para todo genero de sementeras, i crianças de ganados, i es dispuesta para quanto se sembrare. Luego se topa el Puerto del Carnero, el qual tomò este nombre, porque aportando alli la Nao del Obispo de Plasencia, que pasó el Estrecho de Magallanes, i llegó à la Ciudad de Arequipa, los Indios dieron vn Carnero à los Castellanos, desde el qual Puerto, hasta la Ciudad de los Confines, que està la Tierra adentro, hai diez i ocho Leguas, i va el camino al Oeste, treinta i siete grados i medio, poblòse en el llano que llaman Ongol, i el Rio que baxa de la Sierra Nevada pasa por junto à ella, i otro Arroio la pasa por la parte del Norte, adonde se tienen las molindas: las Tierras son fertiles para criança, labrança, i maduran bien las frutas, que las tienen muy buenas, hacen buen Vino, Pasas, è Higos pasados, està desviada la Ciudad de entrambas Cordilleras, de la Nevada ocho Leguas, i de la de la Mar dos Leguas, i otras son sus terminos Leste Oeste, i Norte Sur tiene diez i ocho Leguas de terminos, las ocho hasta el Rio que llaman de Laxa, por vna Laxa de veinte estados de alto, que està en el de la qual se despena el agua del Rio. Pasañe à vado antes que se despena el agua, i los Perros mueren despenados en el agua, por lo qual sus dueños los pasan à caballo. Las otras diez Leguas de los terminos de esta Ciudad, se estienden àcia el Sur por el camino de la Imperial, hai gran cantidad de Cipreses, de donde cortan madera olorosa, i deste Arbol se entienda que sale el Lacre, que sirve para cerrar Cartas, como lo que viene de la India Oriental. Esta Ciudad de los Confines, està veinte Leguas de la Concepcion al Norte

La Isla de Mocha es abundante.

Sitio adò de se poblò la Ciudad de los Confines.

quarta al Norueste de ella, i ella de la Concepcion al Sur quarta al Sueste, fur dia maior es de catorce horas i media.

CAP. X. Que continúa la Descripcion de el Reino de Chile.



DESDE la Ciudad de los Confines, hasta la Imperial, va el camino al Oes Sudueste, està la Imperial quatro Leguas de la Mar, vn Rio arriba que se llama Vten, que baxa de la Sierra Nevada del Leste: pasa junto à la Ciudad al Sur de ella, i otro mas pequeño por la parte del Oeste, i queda la Ciudad en vna punta entre los dos Rios, en vna loma bien alta, i de appena subida; està en treinta i ocho grados, i quarenta minutos, junto à la Cordillera de la Mar al Leste de la dicha Cordillera. Esta Ciudad es cabeza del segundo Obispado del Reino de Chile, sus terminos comiençan diez Leguas à su Norte, i acaban por la parte del Sur en Queule, que es vn Rio deste nombre, hasta el qual hai desde la Ciudad diez i ocho Leguas, i està en treinta i nueve grados i medio, por lo qual parece tener de terminos, Norte Sur, diez i ocho Leguas, i al Leste Oeste las veinte Leguas, que hai desde la Mar à la Sierra Nevada. Tiene buenas Tierras para pan, i no para vino, porque no maduran las vbas, que hasta entonces tenían, aunque las Alvillas, i Mofcateles, maduran por ser tempranas. Hai muy buenos pastos para ganados de cerda, i no se hace queso, porque la Leche no es buena. Entran Barcos por el Rio hasta la Ciudad, i no tiene Puerto, por ser plaia con bancos de arena de à tres braças, i dos i media. Dase todo genero de Hortalizas, i Frutas, i se sustentan con poco riego, i sin el, por la gran frescura del rocio, que se caula de los vapores de dos Rios, i de esta mucha humedad, debe de proceder el no madurar las vbas dentro de la Ciudad.

Desde la Imperial à la Ciudad Rica hai diez i seis Leguas, va el camino al Sueste quarta al Leste, està en treinta i nueve grados desviada de la Mar veinte i cinco Leguas, i tres Leguas al Oeste de la Sierra Nevada, adonde està vna Laguna grande, que tiene de largo Leste

Descripcion. sitio de la Ciudad Imperial de Chile,

Maduran en la Imperial las vbas Mofcateles, i Alvillas,

Descripcion de la Ciudad Rica de Chile.

Este Oeste las tres Leguas, i de ancho Norte Sur dos Leguas i media; llamase Mallabauguen, i al Oeste de ella, está poblada la Ciudad Rica, junto a su desagüadero, que pasa por junto a ella, i no se vadea, i le llaman el Rio Tolten. Tiene esta Ciudad vna Fuente, que sale al pie de vn Volcan, que está al Este quarta al Sueste de la Laguna, cuyas raíces llegan junto a la Laguna, i salen de la dicha Fuente dos ojos de agua tan gruesos cada vno, como el cuerpo de vn hombre, i hacen vn arroyo, que luego se mete en la Laguna. Esta Ciudad tiene sitio fértil de Tierra blanca, de la qual se hacen Adobes, i tapias fuertes: tiene pocas llanuras, pero muy fértiles; todo lo demás son Sierras montuosas de poco fruto. Aquí se dan los Piñones de Libano, i la Sal llevan de la otra parte de la Sierra Nevada, i en aquellas faldas de ella habitan pobres gentes, que llaman Pulches, que se sustentan de caca, que matan con sus Arcos. Todo lo demás, que parece estar al Este de la Sierra Nevada, son desiertos llanos, i secos arenales, quanto alcanza la vista. Los terminos de esta Ciudad Rica, son entre ella, i la Imperial en el pasage del Rio Tolten, ocho Leguas de ella, i entre ella, i la Ciudad de Valdivia, en el Valle de Mariquina otras ocho Leguas, i al Levante hasta la Sierra Nevada, tres Leguas, de donde se crian los Piñones, i del pasto de ellos es el tocino tan estimado en labor, que otro tal no se halla.

Queda hecha relacion de las tres dichas Ciudades, que están la Tierra adentro, que son la Imperial, los Confines, i la Rica; i bolviendo a la Costa, que quedó en el Cabo de Caurén, desde el qual, hasta el Rio Cauten, puerto de la Imperial, hai quatro Leguas, entra en vna Playa, i su entrada es para Barcos, i está en treinta i ocho grados i dos tercios, i desde este Rio, hasta el de Tolten, hai casi seis Leguas; está en treinta i nueve grados, i entran Navios en él, i desde este Rio, hasta el de Queule, hai ocho Leguas; está en treinta i nueve grados i medio, i desemboca al Norte, i es pequeño, i entran Barcos en él. Desde Queule, hasta el Rio de Valdivia, hai nueve Leguas, va la Costa al Sur, está en quarenta grados escasos, i desde Queule al Rio de Valdivia, va la Cordillera pegada a la Mar, desemboca al Norte, es buen Puerto, entran en el Na-

Piñones de Libano en Chile.

Descripcion de la Ciudad de Valdivia.

vios, i suben dos Leguas por el Rio, hasta la Ciudad de Valdivia, por el Brago maior de dos que tiene; i la Ciudad está poblada en la Ribera del menor, en vna loma llana, cinco estados de alto del Rio, que es manso, i limpio, i sube por él la Marea, hasta vn llano cercado de cerros, que se llama Guadaluquen. Esta Ciudad de Valdivia se poblò Año de mil i quinientos i cincuenta i dos, tiene de termino desde la parte del Norte a esta ocho Leguas, que es por la parte de la Imperial, i Ciudad Rica, en Mariquina, i acia el Sur tiene diez Leguas, i desde ella a la Sierra Nevada tiene diez i seis de Norte Sur, son diez i ocho Leguas, i otras tantas del Este Oeste, con las dos Leguas que hai de ella a la Mar. Su maior Dia, i Noche, es de catorce horas, algo mas, i está la Ciudad en medio de la Governacion. Queriendo en fin del Año de mil i quinientos i cincuenta i vno pasar el Rio de Valdivia el Governador, para hacer Guerra a los Indios, que no querian obedecer: vna India, llamada Rocloma, muger de vn Cacique, le rogó que no pasase, i se ofreció de pacificarlos; echóse a nado, i bolvió con la paz, i obediencia; i en la forma que tuvo de gobernarse en este hecho, pareció mas varon prudente, que muger de Indio; porqué sus traças, i medios fueron hechos con mucha discrecion. En los terminos de esta Ciudad facaba vn Indio cada dia veinte i cinco i treinta pesos de Oro, i mas. Tiene vn termino llano adonde se siembra trigo, i cebada, que comunmente acude, quando menos a veinte por anega, i quando mas a treinta, i a quarenta, i danse frutas, i no maduran las vbas.

CAP. XI. Que prosigue la Descripcion de la Costa del Reino de Chile.



ES DE EL Rio de Valdivia, que está en quarenta grados escasos, hasta el Rio Chaibin, hai tres Leguas, pueden entrar en él Bateles grandes, i desde este Rio a la punta de Galera hai dos Leguas, i desde la punta al Rio Bueno hai siete Leguas, entran en este Rio juntos cinco Rios, i otro que se

Rocloma India, pacifica los Indios.

le de los terminos de Valdivia. El Rio Chico baxa de vna Laguna junto a la Sierra Nevada, en la qual hai vnos Baños de agua caliente, adonde se sanan enfermedades de Lepra, i otras; i otras tales hai en Maguel, que sale el agua tan caliente, que quema, i es necesario templarla con agua fria de otro caño, que está cerca de ella. Desde el Rio Bueno a la punta de Villiva hai 10 Leguas, está en 41 grados, i desde Villiva a la punta de San Marcelo hai 7 Leguas, i desde mas abaxo del Rio de Valdivia, va sobre la Costa vna cordillera de Pescadores naturales, montuosa, i agria; la Costa es honrable, limpia de baxos, sin Puertos, i si algunos hai, no son de consideracion. Desde la punta de San Marcelo, al Cabo de Chanqui, hai 8 Leguas, i este Cabo de Chanqui está en 43 grados. Al Norte, cabo media Legua del, está vna Isla sembrada, i otras tres silvestres, en termino de vna Legua, i este Cabo es el vno de la Boca del Golfo de los Coronados, el otro es el Cabo de la Ballena, que le llamaron así, porque se vió en él vna gran Ballena, i está quatro Leguas del de Chanqui, i entre ellos se hace el Golfo de los Coronados, que tal nombre se le dió, porque se llegó a él a 8. de Noviembre, dia de los Santos quatro Coronados, i toda la Costa, que desde la Boca va por el Golfo adentro, a mano izquierda, que es la Tierra-Firme, hasta casi Aguabay, que se llama la Provincia de Ancud, con todas las Islas cercanas a la dicha Costa de Ancud. Desde la Tierra del Cabo de la Ballena, al Cabo Feliz, hai 9 Leguas, i está en 42 grados, i 10 minutos, va la Costa Concaba haciendo ensenada; llegóse a ella dia de San Feliz, i cogese allí mucho Oro. Desde este Cabo a la punta de San Cibrian, hai 14 Leguas, va la Costa al Sur; desde San Cibrian, hasta la punta de Santa Clara, hai 4 Leguas; desde Santa Clara al Cabo de Islas, hai 10 Leguas; desde este Cabo a la Isla de Nuestra Señora del Socorro, hai 18 Leguas, va la Costa al Sudueste, está casi pegada con la Tierra-Firme; desde esta Isla de Nuestra Señora al Este, está 6 Leguas el Puerto de Santo Domingo, i desde este Puerto al Cabo de Diego Gallego, hai 19 Leguas, está en 46 grados; desde el Cabo de Diego Gallego, al Puerto de Santistevan, hai 12 Leguas, va la Costa al Sur; i desde este al de San Andrés, hai 6 Leguas; de San Andrés al Cabo del Ochavario, hai 8 Leguas, va la Costa al Sur, está en 47 grados; desde el Cabo del

Ochavario, al Valle de Nuestra Señora, hai 10 Leguas, es vna Baía, que está entre dos Cerros, está en 48 grados escasos; desde el Valle de Nuestra Señora, a los Puertos de Hernan Gallego, hai 18 Leguas, va la Costa al Sur quarta al Sudueste, está en 49 grados escasos. De los Puertos de Hernan Gallego, hasta el Abra de San Guillen, hai 15 Leguas, está en 49 grados, i dos tercios; desde el Abra de San Guillen, hasta Punta Delgada, hai 6 Leguas, i está en 50 grados, i luego está el Puerto de los Reies en 50 grados, i vn tercio. Seis Leguas mas adelante está el Puerto de los Inocentes, i luego la punta de San Agustín, i el Cabo de la Roxa, i la de Santa Catalina, que está en 51 grados, i dos tercios, i luego el Puerto de San Amaro, i el Abra de San Vitoriano, que está en 52 grados i medio, escasos, i está entre vnas Islas muy altas, que son Cerros grandes, i algunas nevadas, i en la punta del Sur de esta Abra, hai tres Islas pequeñas en triangulo, que son señas de la Boca del Estrecho de Magallanes: en suma, tiene el Reino de Chile trecientas Leguas conquistadas, por las que se cuentan caminando por Tierra, i veinte de ancho.

CAP. XII. De lo que el Rei proveió en este Año, para el buen gobierno Espiritual, i Temporal de las Indias.



UNQUE muchos Indios se daban a grangerias en las Provincias del Perú, a imitacion de los Castellanos, particularmente no se les permitia, en lo que tocaba a las Minas de Oro, i Plata; i considerando el Rei el agravio, que en esto recibian, mandó, que nadie los impidiese que pudiesen tomar Minas de Oro, i Plata, i beneficiarlas, como hacian los Castellanos; i porque en el Perú corria el Oro, i Plata por mas quilates de lo que verdaderamente tenia de lei, en que los Tratantes recibian gran daño, porque en pago de sus mercaderias les daban Oro, i Plata de baxa lei, se ordenó, que se hiciese fundacion general de todo el Oro, i Plata, que havia en la Tierra, i se le diesen los quilates, que verdaderamente tuviesen, i corriese por la lei que tuviese, i no por mas. Mandóse tambien este Año

Minas de Oro, i Plata, que beneficiar los Indios como los Castellanos.

El Oro no corra por mas quilates de su lei.

Los Indios no traigan Armas.